

*DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA DURANTE
LOS MESES DE JUNIO Y JULIO DE 1966*

1 junio.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO DE INDUSTRIA DE ARABIA SAUDITA.—«He venido a España correspondiendo a la cordial invitación de mi colega el ministro español de Industria, en una visita que me es tanto más grata cuanto que a nosotros nos unen lazos de historia y convivencia comunes», declaró el ministro de Comercio e Industria de la Arabia Saudita, Cheij Abid Cheij, a su llegada al aeropuerto internacional de Barajas.

«Nuestras relaciones—añadió—son una realidad magnífica y espléndida, y esperamos incrementarlas cada vez más en todos los terrenos, y en el de mi departamento especialmente en esta ocasión.»

Terminó con unas frases de agradecimiento por la invitación y por la cordial hospitalidad de España, que le brinda la ocasión de conocer de cerca un pueblo tan amigo como es el de este país.

El ministro saudí fue recibido en el aeropuerto madrileño por su colega español de Industria, don Gregorio López Bravo; el embajador de la Arabia Saudita en Madrid, embajadores, entre los que figuraban los de Libia, Jordania, Turquía y Túnez; encargados de Negocios de Irán, Irak y Líbano; el cónsul general de la R. A. U. en Madrid y alto personal de la Embajada de Arabia Saudita; el marqués de Jura Real, segundo jefe de Protocolo, y el señor García Mina, de la Dirección de Asuntos de Africa y del Mundo Árabe, ambos del Ministerio de Asuntos Exteriores; el subsecretario de Industria, don Angel de las Cuevas, y directores generales del mismo.

En la tarde de ayer, en el Palacio de El Pardo, Su Excelencia el Jefe del Estado recibió en audiencia a Cheij Abid Cheij, ministro de Industria y Comercio de Arabia Saudita, acompañado del señor López Bravo, ministro de Industria, y del embajador de dicho país en Madrid.

* * *

LLEGA A MADRID UN GRUPO DE PARLAMENTARIOS INGLESES.—«Nos sentimos muy contentos de haber venido. Estamos aquí para conocer mejor España y su pueblo», declaró lord Lindgre en nombre del grupo parlamentario británico llegado ayer tarde a Madrid, por invitación del Ministerio de Información y Turismo, para una estancia de varios días en España, durante los cuales visitarán centros culturales y artísticos de Madrid y sus alrededores, así como Toledo, Segovia, El Escorial y el Valle de los Caídos.

Forman este grupo cinco destacados miembros del Parlamento inglés: el citado lord Lindgre, míster James Dunn y míster Gordon Bagier, del partido laborista, y sir Harmer Nicholls y míster Charles Fletcher-Cooke, del conservador.

Fueron recibidos a su llegada al aeropuerto internacional de Barajas por don Joaquín Juste, secretario general técnico del Ministerio de Información y Turismo, en representación del Ministro.

Los parlamentarios fueron recibidos por la tarde por el ministro señor Fraga Iribarne, y visitaron detenidamente las instalaciones de su Departamento ministerial.

3 junio.—VISITA DEL MINISTRO DE COMERCIO DE TANZANIA.—El ministro de Comercio y del Plan de Desarrollo de Tanzania, señor Tika, fue recibido por su colega español, don Faustino García Moncó.

Asistieron a la entrevista el director general de Política Comercial, señor Paredes, y el jefe del Gabinete Técnico, señor Manzanares.

En la reunión se examinó el estado de intercambios comerciales entre los dos países, y se estudiaron los medios de incrementarlos.

7 junio.—EL MINISTRO DE TRABAJO, A GINEBRA.—El ministro de Trabajo, don Jesús Romeo, salió en dirección a Ginebra, para asistir a las sesiones de la L Conferencia de la Oficina Internacional de Trabajo. Don Jesús Romeo pronunciará un discurso como contestación a la Memoria presentada por el director de la O. I. T. Fue despedido en el aeropuerto por los directores generales y alto personal de su Ministerio.

9 junio.—INFORME SOBRE LAS REUNIONES DE LA O. T. A. N.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores informa que el jueves día 9, por la tarde, llegó a Madrid el director general de Asuntos Políticos y Militares Atlánticos del departamento de Estado de los Estados Unidos, míster Heorge Vest, que ha acompañado al secretario de Estado, Dean Rusk, en la reciente Reunión de la O. T. A. N., celebrada en Bruselas.

Conforme a la costumbre establecida en los últimos años por parte del departamento de Estado, viene a informar al Gobierno español de lo tratado en dichas reuniones.

El señor Vest ha celebrado ayer viernes por la mañana una larga reunión de trabajo en el Ministerio de Asuntos Exteriores, y se ha entrevistado con altos funcionarios del mismo para informarles del desarrollo de las reuniones de Bruselas en sus múltiples aspectos.

13 junio.—EL MINISTRO DE INDUSTRIA MARCHA A LA ARGENTINA.—Para visitar Argentina y Uruguay ha salido con dirección a Buenos Aires el ministro de Industria, don Gregorio López Bravo. Lo acompaña el director general de industrias navales.

En el aeropuerto de Barajas fue despedido por alto personal de su Departamento y representaciones de las dos Embajadas acreditadas en España.

15 junio.—LLEGA A MADRID EL REY DE ARABIA SAUDITA.—Momentos antes de las cinco de la tarde, el avión real de las líneas aéreas de Arabia Saudí en que viajaba el Soberano llegó a la pista central del aeropuerto. Su excelencia el Jefe del Estado, en unión de los Ministros del Gobierno, se adelantó hasta la escalerilla del avión, al que subió el embajador saudí en España, señor Al Hegelan, para acompañar a Su Majestad.

Al descender del avión el rey Faisal fue saludado muy cordialmente por el Caudillo, que le presentó seguidamente a los miembros del Gobierno y personalidades que le acompañaban. Asimismo, el monarca hizo la presentación de las personalidades de su séquito.

Tras los saludos y presentaciones, los dos Jefes de Estado escucharon los himnos nacionales de Arabia Saudí y de España.

El Rey Faisal y el Generalísimo pasaron después al salón de honor del aeropuerto, donde departieron brevemente, acompañados de los miembros del Gobierno español y de las personalidades que forman parte del séquito del Soberano saudí.

Después de despedirse de las personalidades que habían acudido para recibir al Rey Faisal, Su Excelencia y el Soberano emprendieron la marcha a Madrid en coche, seguidos por sus respectivos séquitos. El paso de la comitiva era saludado con manifestaciones de afecto y aplausos a su entrada en la capital.

En el palacio de la Moncloa, donde se alojará el Rey Faisal durante los días de su estancia en Madrid, rindió honores a los Jefes de Estado una compañía del Ministerio del Ejército.

El Caudillo se despidió allí del Rey, emprendiendo el regreso al palacio de El Pardo.

A las siete y media de la tarde llegó al palacio de El Pardo Su Majestad el Rey Faisal de la Arabia Saudí, acompañado de su séquito. Al pie de la escalera de honor fue recibido por el alto personal de la Casa Civil, quienes lo acompañaron hasta el salón de audiencias, donde fue recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado y por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella.

Ambos Jefes de Estado pasaron al despacho del Caudillo, donde celebraron una larga y cordialísima entrevista, en la que estuvieron presentes Su Alteza Real el ministro de Defensa y Aviación, el doctor Rashad Faraón, consejero de Su Majestad; el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella; el primer introductor de embajadores, señor Villacieros, y los embajadores de Arabia Saudí en España y de España en aquel país.

A las 22,30 horas se celebró, en el palacio de Oriente, la comida de gala que Su Excelencia el Jefe del Estado ofreció en honor de Su Majestad el Rey Faisal de Arabia Saudí.

Al finalizar la comida, Su Excelencia el Jefe del Estado pronunció el siguiente discurso:

«Majestad:

Si es grande la honra que nos dais al venir a España, grande es también nuestra alegría al recibirlos. Siempre que nos visita un amigo árabe, un amigo que venga de esa vasta comunidad de pueblos que se extiende desde la misma frontera marítima del sur de España, desde la más inmediata vecindad nuestra, hasta las lejanías del Oriente, el corazón de los españoles siente un gozo especial, un estremecimiento de amistad fraternal. Pues esa visita pone en pie, en la memoria de España, una larga y densa era de casi ocho siglos, durante los cuales árabes y españoles lucharon y convivieron, batallaron y se amaron, se conocieron y se fundieron hasta hacer de este período uno de los capítulos más hondos y fecundos de nuestra historia.

No necesito, señor, recordaros que si en el mundo hay un país, fuera de la comunidad árabe, en donde la tierra esté poblada de ciudades, villas y aldeas con nombres que tienen su origen en vuestra lengua; en donde el paisaje esté lleno de montañas, de valles y de ríos a los que llamamos con palabras de clara eufonía árabe; en donde el perfil de las ciudades se adorne frecuentemente con la gracia de las almenas de una alcazaba, o con la elegante traza de un almi-

nar de ladrillo rosado; en donde la historia de su cultura esté repleta de nombres de poetas, de filósofos, de astrónomos o de matemáticos hispanoárabes que llevan apellidos de nuestras ciudades andaluzas; en donde la lengua posea mirares de vocablos de origen árabe; en donde las artes y las artesanías están enriquecidas de enseñanzas y recuerdos árabes, ese país afortunado es España.

Vais a comprobar esa historia al contemplar los códices árabes de la biblioteca de El Escorial, o los jardines de la Alcazaba de Málaga, o la maravillosa arquitectura de la Alhambra de Granada, o las columnatas, arquerías y bóvedas de la Mezquita de Córdoba, una de las joyas del arte hispano-árabe, o la esbeltez de la Giralda de Sevilla, hermana de la Kutubia de Maraquex o de la Torre Hassán, de Rabat.

Solamente quería resumir esa herencia histórica, que constituye uno de los caracteres más originales y exclusivos del ser de España, recordando que Vuestra Majestad se encuentra hoy entre nosotros, viviendo unas horas en la única capital del mundo occidental que lleva un nombre de origen árabe: Madrid, el viejo Magerit medieval, en el que, a pesar de ser una ciudad occidental profundamente transformada a lo largo de su historia, sin ninguno de los grandes tesoros que adornan nuestras ciudades andaluzas, sus buenos conocedores pueden aún advertir en ella los últimos recuerdos o reliquias de la secular presencia árabe entre nosotros o de las duraderas influencias de lo que consideramos como una cultura común.

Tan entrañables y cotidianas realidades de la vida española nos hacen considerar vuestra visita no sólo como un honor, sino también como un acontecimiento familiar. Nuestra alegría se rodea hoy, además, de una emoción especial, pues tenemos con nosotros al Rey de la Arabia Saudí, es decir, al soberano de un pueblo que habita en la tierra que es cuna del Islam, crisol en que se fundó la espiritualidad de una inmensa comunidad cuyo vínculo es, precisamente, el de la creencia religiosa.

Nosotros contemplamos desde aquí a vuestro país no solamente como a la tierra venerable que alberga a vuestras ciudades sagradas—una de las cuales, Medina, tiene un nombre que es también tan español—o que fue el solar de vuestros lejanos antepasados que un día vinieron a España, sino también como un lugar en donde la espiritualidad árabe ha sabido ponerse en marcha hacia la acción, buscando el bienestar y la elevación de su pueblo. Pues, como un día—el 29 de mayo de 1963—dijisteis en La Meca, «la fe quiere decir al mismo tiempo creencia y acción». Y con fe estáis trabajando para abrir a vuestra patria un ancho horizonte lleno de posibilidades, en esta hora en que todos los pueblos de la comunidad árabe sienten avivada la conciencia de su destino en el mundo actual, mundo que busca, a veces dolorosamente, el camino de la paz, del bienestar y del entendimiento entre todos los hombres.

España ve con admiración la obra de desarrollo y progreso que está llevando a cabo el pueblo saudí desde que lo tomó en sus fuertes manos vuestro egregio padre, el gran Abdul-Aziz Ibn Seoud, hasta hoy, en que, bajo vuestra sabia guía, sigue avanzando hacia el cumplimiento de sus altos destinos.

Difícilmente se podría encontrar en el mundo un país que contemple ese espectáculo con una mayor solidaridad, verdaderamente familiar, como la que España siente hacia vuestro pueblo, hacia todos los fraternales pueblos de la comunidad árabe.

Es este sentimiento el que nos ha llevado, con gran satisfacción por nuestra parte, a colaborar en algunos programas de desarrollo económico o cultural de países de dicha comunidad, y hoy podemos ver con alegría que España es punto de atracción de una corriente cada vez más fuerte de estudiantes de naciones árabes que vienen aquí no sólo a continuar o ampliar sus estudios, sino a reencontrarse con una de las fuentes más ricas de su cultura histórica.

Permitidme, señor, que en testimonios de esta solidaridad, al tiempo que os damos de nuevo la bienvenida, agradecemos la honra de vuestra visita y ofrecemos nuestra hospitalidad mejor, haga también mis votos más fervientes por la más grande felicidad del pueblo saudí y por vuestra ventura personal.»

El Rey Faisal contestó al discurso del Jefe del Estado español en los siguientes términos:

«En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso:

Excelencia:

Permitidme en esta feliz ocasión manifestar a Vuestra Excelencia mi profundo agradecimiento y alegría por lo que he visto en este noble país, por su buena acogida y hospitalidad, aunque ello no es de extrañar en un país de historia gloriosa y secular y marcada personalidad: Un pueblo luchador y combatiente por su estabilidad, su grandeza y progreso.

Lo que se ha dignado decir Vuestra Excelencia respecto a lo que une a los árabes con el pueblo español, tiene su raigambre en el transcurso de los siglos y encierra en sí un contenido que el tiempo no puede destruir.

Lo que Vuestra Excelencia ha tenido a bien referir acerca de la historia de las relaciones de los árabes con España, las páginas gloriosas del pasado, en las cuales se aunaron los esfuerzos de árabes y españoles, es evidente y reconocido por todos los historiadores.

Es digno de dos pueblos que mezclaron su sangre, cuyos objetivos se identifican y cuyos intereses coinciden, que mantengan un entendimiento semejante al que existe actualmente entre el pueblo árabe y el español.

Si la historia antigua acercó estos dos pueblos, en el momento actual en que vivimos y en el que el mundo se ve expuesto a infinidad de corrientes que tratan de arrastrarlo a izquierda o derecha, tenemos el deber de acercarnos y colaborar, puesto que nuestros intereses y objetivos aspiran al bien de nuestros pueblos, a la edificación de nuestro porvenir y al servicio de toda la Humanidad.

Excelencia:

Si el pueblo saudí representa el espíritu de la democracia islámica, que trajo al mundo el profeta Mahoma (las alabanzas de Dios estén con él), el pueblo español representa la virtud secular de la fe en Dios, en las buenas obras y la doctrina del amor al bien, de la construcción y del progreso, frente a las corrientes demoledoras que pesan sobre el mundo de hoy.

Me es grato en esta ocasión traer a Vuestra Excelencia y vuestro noble pueblo los mejores votos y los más cálidos sentimientos del pueblo del Reino de Arabia Saudí.

Estoy seguro, como se ha dignado decir Su Excelencia, de que la colaboración entre nosotros en los campos de la cultura, de las mejoras, de la economía y del desarrollo será beneficiosa para nuestros pueblos y nuestros países, porque esta colaboración, Excelencia, no se inspira en fines bastardos ni abriga el propósito de perjudicar a nadie, pues tan sólo aspiramos a servir a la nación y al país y no regatearemos esfuerzos por el bien de la Humanidad entera.

Me es grato afirmar a Vuestra Excelencia que todos los pueblos árabes no ignoran ni olvidarán jamás las gallardas posturas de España al colocarse a su lado en los días más sombríos y defender su causa como se hace entre hermanos.

Pido sinceramente a Dios que perduren esta colaboración y este acercamiento y que haga de todos nosotros un factor para la estabilidad y la paz mundial, y que seamos un ejemplo para aquellos que no han tenido la suerte de conseguir la estabilidad o la seguridad en sus países.

Este país, Excelencia, que, tras una guerra cruenta, resurgió por su esfuerzo hasta alcanzar la situación de que goza actualmente bajo vuestra esclau-

recida dirección, es digno de servir de ejemplo a aquellos que desean el bien de sus países.

Reitero mi gratitud a Vuestra Excelencia a vuestro Gobierno y al pueblo español amigo, pidiendo a Dios que perduren entre nosotros este don de colaboración y este acercamiento para el bien de nuestros pueblos y nuestros países. La paz y la misericordia de Dios estén con vosotros.»

* * *

LLEGA A MADRID EL JEFE DE PRENSA E INFORMACION DEL GOBIERNO FEDERAL ALEMAN.—Llegó al aeropuerto de Madrid el secretario de Estado, jefe del departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal Alemán.

El señor Karl-Gunther von Hase fue recibido en el aeropuerto por el ministro español de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne. También se encontraban en el aeropuerto el embajador alemán, señor Helmut Allardt, los directores generales de Prensa e Información Diplomática y alto personal de la Embajada.

En la sala de Prensa del aeropuerto el señor Von Hase hizo unas declaraciones en las que comenzó por expresar su satisfacción al pisar tierra española, por la oportunidad que ello le brinda de establecer contactos con un pueblo «cuyos merecimientos históricos en pro del desarrollo cultural y civilizador de la Humanidad son realmente inmensos; pero hoy, España se ha entregado con todo su ímpetu a estructurar su porvenir y su mirada se centra, por encima de todo, en Europa. Alemania, que—por razón de las trágicas experiencias que ha tenido en su pasado bien reciente—está auténticamente interesada en la estructuración de una Europa unida, acoge cordialísimamente todo paso que da España en relación con Europa».

Continuó diciendo que el Gobierno Federal ha fomentado y seguirá fomentando los esfuerzos de España para acercarse a Europa, respondiendo a su criterio en cuanto a Europa y a las cordiales y siempre buenas relaciones con España.

También dedicó unas palabras a los españoles que trabajan en la República Federal y que, así, realizan una aportación esencial a la consolidación de la estructura económica alemana.

«Sus compatriotas—dijo—han encajado en nuestra vida cotidiana, merced a su admirable laboriosidad, su tesón y también su modestia. Cuando un día regresen a su Patria serán—así lo esperamos—activos mediadores entre nuestros dos pueblos.»

Después el señor Von Hase se refirió al turismo. «Todos los alemanes que pasan sus vacaciones en España—manifestó—regresan a Alemania con una viva impresión de la generosa hospitalidad y la amistad tan espontáneamente cordial del pueblo español.»

Finalmente, tras agradecer al ministro de Información su invitación para conocer España, terminó haciendo votos por el feliz y próspero futuro de nuestra Patria.

Terminadas las declaraciones, abandonó el aeropuerto y se dirigió a su residencia.

16 junio.—ACTIVIDADES DEL JEFE DE PRENSA E INFORMACION ALEMAN.—El secretario de Estado y jefe del departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal alemán, señor Karl-Gunther von Hasse, acompañado del embajador de su país, visitó en su despacho oficial a su colega español don Manuel Fraga Iribarne. Este le presentó a los altos cargos de su

Departamento, y después ambos Ministros celebraron una amplia conversación privada.

A primera hora de la tarde, el Ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, ofreció a su colega alemán una comida en la Hostería del Estudiante, de Alcalá de Henares.

«En el momento presente, Alemania y España militan en el frente de la libertad y defensa de Europa», dijo el Ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, a los postres del almuerzo.

El señor Fraga añadió que España siempre había apoyado la causa de la libertad y unificación alemana, y que el Gobierno español agradecía al Ministro alemán de Asuntos Exteriores la defensa hecha recientemente en pro de la entrada de España en la Comunidad Europea.

El señor von Hasse contestó al Ministro español, agradeciéndole la invitación hecha a él y su señora de visitar España, y afirmó que la postura alemana respecto a la integración de España surgía del análisis de los intereses de todos los países de Europa, ya que sólo una Europa en la que estén unidas todas las naciones que la componen, puede tener éxito.

Asistieron a la comida el embajador alemán, el Subsecretario de Información y Turismo español, Director general de la Oficina de Información Diplomática, consejeros de ambos países y sus respectivas esposas.

A continuación visitaron el recinto de la Universidad de Alcalá de Henares, partiendo seguidamente para Madrid.

A su llegada a la capital, el Secretario de Estado y jefe del Departamento de Prensa e Información de la República Federal Alemana, señor von Hasse, se entrevistó en el Ministerio de Asuntos Exteriores con el Subsecretario de Política Exterior, don Ramón Sedó, y con el Director general de la Oficina de Información Diplomática, don Adolfo Martín Gamero. Al final de la conversación no se ha facilitado ningún comunicado.

A instancia de los informadores se aclaró acerca de los temas tratados en una hora de conversación, que los problemas expuestos por ambas personalidades han sido generales.

Desde el Ministerio de Asuntos Exteriores el señor von Hasse marchó a los estudios de Televisión Española, en Prado del Rey. Le acompañaban el embajador de su país y otro personal de la Embajada. Fue recibido por el director general de Radiodifusión y Televisión, Jesús Aparicio Bernal, y alto personal de Televisión. El señor von Hasse hizo un recorrido muy minucioso por las distintas instalaciones, donde contempló los equipos de grabación y control central.

18 junio.—MARCHA A MALAGA EL REY DE ARABIA SAUDITA.—El Rey Faisal de Arabia Saudita ha terminado su visita oficial a Madrid, emprendiendo viaje a Málaga y otras capitales de Andalucía. Fue despedido en el aeropuerto por el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y ministros del Gobierno.

* * *

VON HASE MARCHA A BARCELONA.—El doctor Karl Gunther von Hase salió por vía aérea del aeropuerto de Barajas con destino a Barcelona.

Fue despedido por el embajador alemán en España y representantes de los Ministerios de Asuntos Exteriores e Información y Turismo.

20 junio.—DISCURSOS DE PINIES Y ONDO ANTE EL COMITE DE LOS 24 REUNIDO EN ARGEL.—«Nada tenemos que ocultar en Guinea ecuatorial, y en prueba de ello, y para que el Comité se percate de la situación ver-

dadera de este territorio, mi Gobierno verá con especial agrado el que este Comité o una representación del mismo se traslade a Guinea ecuatorial para comprobar su situación real», ha declarado el representante adjunto de España en las Naciones Unidas, don Jaime de Piniés, ante el Comité de las 24 naciones.

Entre las cuestiones inscritas en el orden del día de la reunión en Argel figura la Guinea ecuatorial —Fernando Poo y Río Muni—, y por este motivo se ha desplazado a la capital argelina una Delegación española que actúa en calidad de observadora.

El señor Piniés comenzó expresando su agradecimiento a los miembros del Comité y al Gobierno y al pueblo de Argelia, para pasar a hablar de la descolonización y afirmar que España no dudó en ningún momento en participar en las tareas de este Comité «¿Quién conoce mejor que nosotros la descolonización en la edad moderna?», se preguntó, y dijo: «Cierto es que administramos territorios; pocos, muy pocos. Pero no olvidemos, señores delegados, que el colonialismo como explotación ni lo hemos conocido ni lo conocemos, y que el colonialismo no sólo se ha fijado en este Continente africano, tan querido para nosotros; en Asia y en América, sino que el colonialismo subsiste en un trozo de mi querida Patria que nos fue arrancado en uno de los hechos más escandalosos que registra la Historia. Doscientos sesenta y dos años llevamos esperando que Gibraltar se reintegre a nuestra Patria, y vosotros, señores delegados, estais jugando un papel de tanta importancia y trascendencia en su descolonización, que una vez más quiero rendiros y expresaros mi gratitud y la de mi pueblo y Gobierno.

A continuación el Presidente de Guinea ecuatorial, señor Ondo, pronunció un discurso. Agradeció la oportunidad que se le concedía e hizo un análisis de la historia de la autodeterminación de su país. Recordó la decisión adoptada por la XX Asamblea General de la O. N. U. referente a la Guinea ecuatorial, y dijo: «Nos parece especialmente importante el que las Naciones Unidas hayan reafirmado el derecho del pueblo de Guinea ecuatorial a la libre determinación y a la independencia; pero no sería justo si por nuestra parte, y de acuerdo con lo que dije ante la cuarta Comisión de 9 de noviembre, que 'entre las cosas que he podido aprender de quienes nos educaron y aún lo siguen haciendo' hay una que es una divisa muy sencilla: 'nobleza obliga', dejara de señalar que un miembro del Gobierno de España me ha informado, en mi calidad de Presidente del Consejo de Gobierno que es deseo expreso y formal del Gobierno español que Guinea ecuatorial escoja cuando quiera su propio camino político, es decir, la independencia total, si la creemos mejor solución a nuestros problemas.

De ello puede deducirse fácilmente que aceptando el principio de autodeterminación no tenemos ningún impedimento para que si así lo deseamos solicitemos la independencia. Y puesto que de ella estamos hablando quisiera informarles que esa es una aspiración con evidente eco en el corazón de mi pueblo; pero seguimos creyendo, como lo dijimos en el mes de noviembre pasado, que es necesario y conveniente pasar por una etapa de preparación, y ahí es donde precisamente vengo a pedirles a ustedes, señores delegados, que nos presten su apoyo, que nos den su asistencia. Necesitamos ayuda técnica, ayuda económica. Necesitamos que la Banca Internacional nos ayude a desarrollar nuestro pueblo. Es muy fácil alentar la independencia, pero es muy difícil el poder sobrevivir una vez que ésta ha sido lograda. No es posible hacer demagogia con un sentimiento tan noble.

Los que hemos sido elegidos por el pueblo de Guinea, tenemos frente a él unas responsabilidades que nos obligan y que no podemos eludir. Estas responsabilidades en torno al deseo de consolidar nuestra independencia y nuestro futuro desarrollo, basados en realidades sociales y económicas que sean firmes y seguras, pero no quisiéramos que una vez lograda esa independencia, nuestra

patria se viera sometida a una penetración económica de cualquier potencia extranjera, verdadera forma de neocolonialismo, tan mala como la penetración política y más difícil de controlar. Repito, una vez más, que deseamos la independencia, incluso mañana mismo.

Ahora bien, necesitamos seguirnos preparando, para que cuando la logremos, estemos en condiciones de sobrevivir y no caer en situaciones que frustraran aquélla. Esto es lo que queremos de España y lo que deseamos que la XXI Asamblea General examine. Por el momento, es cierto que tenemos planteados problemas, pero es a nosotros, los que como he dicho antes, fuimos elegidos, libremente por el pueblo de Guinea, a quienes nos corresponde el deber de resolverlos.

En Guinea existe ya un régimen de autonomía que actúa libremente y nada impide a ningún guineano regresar, para trabajar en favor del futuro de su patria. Por parte nuestra, sólo deseamos que así sea.

Con esto no tratamos, ni mucho menos, de ocultar nada a la Organización de las Naciones Unidas, ni a este Comité, al cual se le ha encomendado la tarea de llevar a cabo la descolonización. Por ello mi Gobierno ve con especial satisfacción la invitación que acaba de hacer el representante de España a este Comité para que se traslade a la Guinea ecuatorial, donde podrá comprobar su situación real y sugerirnos las mejores soluciones que crea convenientes y que nosotros estudiaríamos con todo interés.

He venido acompañado del presidente de nuestra Asamblea, cámara representativa designada por el pueblo en unas elecciones cuya sinceridad se reconoció en las Naciones Unidas.

Si los señores miembros de este Comité desearan alguna aclaración, se encuentra también a su entera disposición.

* * *

MENSAJES DEL REY FAISAL A FRANCO Y AL PUEBLO ESPAÑOL.— Al abandonar el territorio español Su Majestad el Rey Faisal Ibn Abdel Aziz de Arabia Saudí ha dirigido al Jefe del Estado español Generalísimo Franco, el siguiente mensaje:

«Permitidme, Excelencia, en el momento en que abandono vuestro querido país, que exprese a Vuestra Excelencia mi más sincero agradecimiento y mi más alta consideración a vuestra persona, a los miembros de vuestro Gobierno y a todos los componentes del noble pueblo español por la generosa solicitud y los desbordantes sentimientos que he comprobado durante mi visita a este hospitalario país amigo.

Las pruebas de cordial atención y cálido recibimiento que me han sido dispensadas en todas las ciudades que he visitado han dejado en mi ánimo la más excelente impresión y el más grato sentimiento. Los recuerdos de esta visita quedarán para siempre presentes en mi mente y sus ecos resonarán en el ámbito de mi país, cuna de civilización y fuente de los mensajes divinos que aportaron al mundo la ley de la verdad y lo guiaron hacia el camino del acierto. Formulo votos por la ventura personal de Vuestra Excelencia y deseo al pueblo español, amigo constante, progreso y prosperidad.—*Faisal.*»

«Me es grato, en el momento en que abandono España, país amigo, enviar a cada uno de los miembros de este pueblo hospitalario mi más sincero saludo, mi más profunda gratitud y estima por las atenciones y pruebas de afecto y de consideración que me ha prodigado y que si algo significan es la fortaleza de los vínculos que unen al pueblo español con sus amigos árabes y las profun-

das raíces de los ideales que unen a los pueblos creyentes en Dios para que formen un poderoso dique contra las olas de las distintas corrientes ideológicas que aparecen en el mundo cada día con un nuevo rostro. La nación árabe no olvidará jamás las honrosas actitudes adoptadas por la España amiga respecto de los árabes en cuestiones que afectaban a su destino, y muy especialmente en la cuestión de Palestina, en todas las esferas internacionales y regionales. Evocamos con orgullo los valiosos servicios prestados por los pueblos árabes y español a la Humanidad en los campos de la ciencia y de la cultura cuando el mundo estaba sumido en un profundo letargo de ignorancia, cuando las Universidades de Al-Andalus eran foco de irradiación cultural para todas las naciones y alumbraban el camino conducente a su bienestar y felicidad.

La colaboración constructiva entre las dos naciones contribuirá de nuevo, sin duda alguna, a realizar la aspiración de este mundo tan agitado, en orden a la prosperidad, a la paz y a la estabilidad.

Al reiterar mi agradecimiento al pueblo español amigo por sus atenciones y generosa hospitalidad, le deseo un constante progreso y engrandecimiento bajo la égida del Caudillo de su renacimiento, Su Excelencia Generalísimo Franco, y de su esclarecido Gobierno.—*Faisal.*»

21 junio.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO DE TRABAJO DE COLOMBIA.—Llegó a Barajas el ministro colombiano de Trabajo, doctor don Carlos Alberto Olano Valderrama, quien permanecerá en España durante algunos días, invitado por su colega español.

Acompaña en su viaje al señor Olano Valderrama el presidente de la Unión de Trabajadores Colombianos.

El ministro colombiano fue recibido en Barajas por el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo.

En unas breves declaraciones a la Prensa, el doctor Olano Valderrama señaló que el motivo de su viaje es tomar contacto con la Madre Patria y conocer las realizaciones que se han llevado a cabo en el Ministerio de Trabajo bajo la dirección de Jesús Romeo.

Manifestó asimismo su interés por conocer el funcionamiento de los organismos que se mueven en la órbita del Ministerio de Trabajo.

1 julio.—EL PERU, DE ACUERDO CON ESPAÑA ACERCA DE GIBRALTAR.—El Perú está de acuerdo en la posición que ha fijado España para Gibraltar.

Así lo manifiesta un comunicado dado el día 30 por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, que agrega que «los términos de España, que afianza su posición en la cuestión de Gibraltar, son coincidentes con la línea internacional que invariablemente sigue el Perú: cumplimiento de buena fe de los tratados internacionales, mutuo acuerdo de las partes para considerar su revisión, acatamiento del orden jurídico internacional dentro de la Organización de las Naciones Unidas y de acuerdo con procedimientos internacionales preestablecidos, respecto de los principios de la unidad nacional, integridad territorial y legítimos derechos de los habitantes, liquidación del colonialismo y defensa de la soberanía territorial».

El comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú es la respuesta que el canciller del Perú, Jorge Vázquez Salas, ha dado al ministro de Relaciones Exteriores de España, don Fernando María Castiella, quien el pasado día 18 de mayo remitió a su colega peruano el alegato que el día 18 del mismo mes leyó ante el canciller británico, Michael Stewart, al comenzar en Londres las negociaciones sobre Gibraltar, en el cual el canciller hispano fijaba.

las posiciones españolas para reivindicar Gibraltar, «gracias a un arreglo pacífico inteligente y amistoso entre los dos países».

* * *

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO ECUATORIAL.—«Queremos que cuando llegue la independencia, sea segura, sólida y firme para bien de todos; asegurar la economía, el pan de nuestros hijos, la paz y tranquilidad en el trabajo. Conseguir todas estas condiciones es imprescindible para Guinea, y una vez que se tengan, entonces será el momento de hablar de independencia, para evitar que se repitan aquí los tristes sucesos acaecidos en otros países africanos de prematura independencia. España ha ofrecido la independencia cuando Guinea la pida. España cumplirá su palabra, pero no hay que precipitarse», declaró el presidente del Consejo del Gobierno de Guinea ecuatorial, señor Ondo Edu, al poco tiempo de su regreso a Santa Isabel, acompañado del presidente de la Asamblea legislativa, procedente de Madrid y Argel, donde integraron la Delegación española en la Conferencia del Comité de «los 24» de la O. N. U.

Horas después de su llegada, el presidente del Consejo de Gobierno, Ondo Edu, pronunció un discurso desde el balcón principal del Ayuntamiento de Santa Isabel ante una gran multitud, y en el que dijo sobre su participación en la Conferencia de estudio de la situación de los territorios españoles y portugueses de Africa que Guinea ecuatorial tiene la necesidad de prepararse conienzudamente para poder sobrevivir una vez lograda la independencia.

El señor Ondo Edu añadió que, «porque no tenemos nada que ocultar, España ha invitado al Comité de «los 24» a visitar estas tierras, y se espera que vengan en el transcurso del mes de julio para que puedan darse cuenta de nuestra situación política, económica y cultural. Vendrán con plena libertad, para ver, oír y preguntar cuanto quieran. Decídes sólo la verdad con plena libertad, tal como la sentís. Después ellos nos aconsejarán sobre el futuro, no porque nos falte capacidad y visión para ello, sino para evitar críticas posteriores. Después, sin peligro, hablaremos de independencia».

El presidente del Consejo de Gobierno, señor Ondo Edu, terminó diciendo que el futuro de Guinea está en todos sus habitantes y que si todos quieren, el país puede convertirse en un verdadero paraíso.

5 julio.—LLEGA A VIENA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, ha llegado a Viena para efectuar una visita oficial de dos días a Austria por invitación de su colega austríaco, Tonicic Sorinj.

La visita de Castiella tiene por objeto celebrar una serie de conversaciones políticas con miembros del Gobierno austríaco, entrevistas que versarán tanto sobre cuestiones bilaterales como respecto a problemas internacionales.

La posibilidad de la conclusión de un acuerdo cultural bilateral y las relaciones de los dos países y perspectivas de asociación al Mercado Común Europeo serán tema del intercambio de puntos de vista austro-españoles en Viena.

El ministro español ha sido recibido en el aeropuerto de Schwechat por su colega, el ministro austríaco de Asuntos Exteriores, Lujo Tonicic Sorinj, y el subsecretario, Carl Bobleter, y otros altos dignatarios del Gobierno austríaco.

El embajador español en Austria, don Antonio de Luna, también se hallaba presente en el aeropuerto.

Don Fernando María Castiella, con su viaje a Austria reanuda el intercambio de visitas de ministros entre ambos países, no efectuado desde 1905.

* * *

DECLARACIONES DE CASTIELLA.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella y Maíz, ha manifestado en el aeropuerto vienés que espera que los contactos que ha de celebrar aquí «sean muy fructíferos, dado que Austria y España están animadas del mismo espíritu realista, que nos urge a buscar nuevas fórmulas de cooperación, al servicio de nuestros dos pueblos».

«El pueblo español, continuó, vive la época presente con mentalidad moderna, y está plenamente dispuesto a ofrecer su abierto diálogo y su colaboración sincera para que Europa resuelva sus problemas; sin abdicar de nuestra conocida firmeza en la defensa de los valores que consideramos fundamentales, nuestra ilusión se centra en una Europa integrada y sin aristas en nuestras fronteras, a la que nuestros dos países, Austria y España, actualmente en plena expansión económica, pueden aportar un precioso caudal. Espero aprender mucho de mis contactos con las altas personalidades que veré estos días y muy en especial de la rica experiencia acumulada por vuestro ministro de Asuntos Exteriores, doctor Tonicic Sorinj, escritor ilustre, infatigable viajero y conocedor como pocos de la política internacional de nuestro tiempo. Mis colaboradores y yo tenemos, además, la confianza en que los contactos de estos días serán muy fructíferos, porque austriacos y españoles estamos imbuidos del mismo espíritu realista que nos anima a la búsqueda de fórmulas de colaboración al servicio de nuestros dos pueblos».

* * *

EL MINISTRO DE INDUSTRIA, EN BRUSELAS.—Ha llegado a Bruselas el ministro de Industria, don Gregorio López Bravo, acompañado del director general de Energía, don Julio Calleja.

* * *

LLEGA A MADRID EL MINISTRO BRASILEÑO DE LA ARMADA.—El ministro de la Armada del Brasil, almirante Macedo, llegó a Barajas.

En el salón de honor del aeropuerto declaró a los representantes de la Prensa que su viaje por España tenía como fin el estrechamiento de los ya excelentes lazos de amistad hispano-brasileños, así como establecer contacto con su colega español el almirante Nieto Antúnez. Hizo tales manifestaciones en respuesta a una pregunta de los informadores acerca de si había en este viaje algún proyecto de acuerdo o convenio entre los dos países.

El ministro brasileño que llegó de incógnito ya que su visita oficial a Madrid no empieza hasta mañana, viene acompañado por tres altos jefes de su gabinete, invitados por el ministro español de Marina.

Fueron recibidos por el almirante jefe de la Jurisdicción Central de la Armada, marqués de Viana.

8 julio.—COMUNICADO OFICIAL CONJUNTO HISPANO-AUSTRIACO.—Al terminar la visita oficial a Austria del ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, se hace simultáneamente público en Viena y en Madrid el siguiente comunicado:

«El ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, ha visitado oficialmente Austria del 5 al 7 de julio, invitado por el ministro federal de Asuntos Exteriores, doctor Tonicic Sorinj. Ha sido la primera visita de un ministro español de Asuntos Exteriores desde que en 1905 estuvo en Viena, acompañando al Rey Alfonso XIII, el ministro de Estado don Pío Gullón.

La invitación al señor Castiella había sido hecha por el antecesor del doctor Tonicic Sorinj, el ex ministro federal doctor Kreisky.

Han acompañado al señor Castiella: el subsecretario de Política Exterior, don Ramón Sedó; el director general de Organismos Internacionales, marqués de Nerva; el director general de la Oficina de Información Diplomática, don Adolfo Martín-Gamero; el director general de Relaciones Culturales, don Alfonso de la Serna, y el director del Gabinete Técnico, don Marcelino Oreja. El ministro español fue recibido durante su visita por el Canciller Federal, doctor Klaus, y por el Vicecanciller, doctor Bock. Con su séquito visitó también al alcalde de la ciudad de Viena, doctor Bruno Marek, en el ayuntamiento.»

Ambos ministros de Asuntos Exteriores se reunieron en varias sesiones de trabajo, así como los subsecretarios señores Dobleter y Sedó. Se celebraron también conversaciones entre los colaboradores del ministro español y altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores austriaco y de otros departamentos. Tomaron igualmente parte en las conversaciones los embajadores de Austria en Madrid, doctor Heinrich Standenat, y de España en Viena, doctor Antonio de Luna.

Las conversaciones dieron oportunidad a un amplio e informativo intercambio de opiniones acerca de la situación internacional. Ambas partes han reafirmado su convencimiento de que los problemas internacionales pendientes pueden alcanzar una solución pacífica por vía de negociaciones y dentro del espíritu de los principios de las Naciones Unidas.

De parte austríaca se destacó la gran importancia que el Gobierno federal concede a la estructuración e intensificación de las relaciones con España y con todos los demás países mediterráneos, en especial con aquellos del mundo árabe.

De parte española se subrayó la atención con que se sigue el proceso evolutivo de los países de Europa central y oriental. A este respecto, la Delegación Española tomó nota con interés de las explicaciones que sus interlocutores austríacos dieron acerca de los esfuerzos de Austria para normalizar e intensificar sus relaciones con todos los países vecinos, en especial con aquellas de la Cuenca del Danubio.

Ambas Delegaciones examinaron, igualmente, los problemas que se derivan de la integración económica europea.

Los dos ministros constataron el desarrollo satisfactorio que en los últimos años han experimentado las amistosas relaciones que siempre han mantenido España y Austria y expresaron su confianza en que la cooperación entre ambos países en todos los campos y en especial en el de la cultura y en el de la economía, sean cada vez más intensas.

12 julio.—SE REANUDAN LAS CONVERSACIONES SOBRE GIBRALTAR.—Se reunieron en Admiralty House las Delegaciones española y británica que prosiguen las conversaciones sobre Gibraltar iniciadas entre ambos Gobiernos el 18 de mayo pasado.

Por parte española participan en las mismas los señores Sedó (subsecretario), Cañadas y Olivé, bajo la dirección del embajador de España, marqués de Santa Cruz.

Por parte británica, los actos funcionarios del Foreign Office participantes están dirigidos por míster Haf Hohler, quien ha visitado recientemente Gibraltar para estudiar la cuestión sobre el terreno.

Por razones comprensibles, cuando las conversaciones de esta índole están en curso, ambos grupos dialogantes mantienen la más estricta reserva sobre su desarrollo.

En cuanto a los círculos diplomáticos y a la Prensa, las reacciones son diversas: desde los que mantienen cierto elegante escepticismo profesional hasta

los que creen que no hay ninguna razón para que dos países civilizados occidentales no se pongan de acuerdo en problemas semejantes, sin olvidar tampoco a los que creen que las conversaciones serán largas y muy detalladas para conseguir un acuerdo práctico, perdurable y satisfactorio.

13 julio.—SE INTERRUMPEN LAS NEGOCIACIONES SOBRE GIBRALTAR.—«En un ambiente amistoso y cordial se han suspendido las conversaciones anglo-españolas sobre Gibraltar.

Serán reanudadas en breve, aunque no se ha dado fecha fija, y lo harán probablemente de nuevo en Londres.

De común acuerdo, ambas Delegaciones han decidido no facilitar comunicado alguno ni comentario público, debido a la naturaleza secreta de la discusión en curso. La nueva reunión, cuando se determine, será fijada mediante los canales diplomáticos normales.

En las conversaciones, que duraron dos días, tomaron parte, por España, el subsecretario señor Sedó y los señores Olivé y Cañadas, bajo la presidencia del embajador de España, marqués de Santa Cruz.

Por el lado británico, Mr. Henry Frederik Arthur Hohler, «senior» oficial en el Foreign Office, en el departamento de Europa occidental.

19 julio.—TERMINAN LAS CONVERSACIONES EXPLORATORIAS ENTRE ESPAÑA Y EL MERCADO COMUN.—Se ha celebrado en Bruselas una reunión entre una Delegación española presidida por el embajador señor Ullastres y otra de la Comunidad Económica Europea dirigida por el señor Rey, miembro de la Comisión y presidente de su grupo de Relaciones Exteriores.

Con esta sesión se han dado por terminadas las conversaciones exploratorias entre España y la C. E. E., que han venido desarrollándose dentro de un ambiente de gran cordialidad. En dicha fase se ha estudiado toda la problemática de las relaciones entre España y la C. E. E., habiéndose completado y puesto al día los últimos datos económicos correspondientes a nuestro país.

La Comisión se propone ahora elevar el informe sobre España que le fue solicitado por el Consejo de Ministros en su sesión del 13 de junio pasado con el fin de que dicho Consejo lo pueda examinar en un futuro próximo, adoptando en su caso las medidas oportunas para iniciar la fase de negociación.

* * *

COSTA RICA APOYA SIN RESERVAS LA REIVINDICACION ESPAÑOLA.—Coincidiendo con la fiesta nacional española, la Asamblea legislativa de Costa Rica aprobó la siguiente moción:

«La Asamblea legislativa de la República de Costa Rica, en consideración a los fraternales lazos que unen a Costa Rica con España y Gran Bretaña, y a que uno de los problemas más complejos que tienen planteados hoy día las dos naciones amigas es la supervivencia de la colonia de Gibraltar en suelo español, situación que no hace sino alterar las buenas relaciones que son y han sido tradicionales entre ellas, y que como en el momento histórico actual un problema como el de Gibraltar no responde a las exigencias jurídicas y morales de la comunidad de las naciones; que la época actual suministra las más variadas oportunidades de negociación cordial y solución amigable a los problemas del mundo civilizado, merced al espíritu de buena voluntad que impera en el mundo occidental y a las posibilidades de entendimiento amistoso que existen entre los miembros de la Organización de las Naciones Unidas;

Resuelve:

Primero, afirmar su más completa solidaridad con España en la búsqueda de una solución negociada al problema de Gibraltar, dentro del espíritu del Consenso número a/ac 109/sr 291 de 16 de octubre de 1964 del Comité de los veinticuatro de la Organización de las Naciones Unidas.

Segundo, expresar su ferviente deseo de que la fórmula que resulte de las negociaciones implique, por parte de la gran nación británica, cuya trayectoria ha sido siempre digna y cuya actuación es fiel reflejo de su nobleza y justicia tradicionales, el reconocimiento del derecho legítimo de España a la recuperación de una porción de su suelo tan afecto a su sentir como es Gibraltar.

Tercero, transcribir a los demás Parlamentos hispanoamericanos la presente resolución, instándoles respetuosamente a sumarse a ella.»

